

3, diciembre, 2005

**A los misioneros y misioneras de la Diócesis**

Muy queridos hermanos y hermanas:

Cada año, cuando os escribo la felicitación de Navidad, siento la emoción de la universalidad de la Iglesia. Sabéis que, desde esta Iglesia madre, habéis hecho la ruta de los cinco continentes. “Por todo el mundo”, dijo Jesús, y lo habéis cumplido generosamente. Sois sacerdotes diocesanos, religiosos y religiosas, miembros de Institutos Seculares y laicos. A cada uno os deseo con abundancia la gracia y la paz del Señor, que nos la trajo a Belén.

Santa Navidad en vuestro corazón. Santa Navidad con vuestras comunidades y gentes a las que servís. Oíd por mi carta la voz de toda esta Iglesia de Orihuela-Alicante. Estamos contentos de vosotros. Os recordamos con afecto. Nos sabemos unidos en el Señor y en su Iglesia, una unión que no conoce distancia.

Os escribo en la fiesta de S. Francisco Javier. Este año es jubilar. Se cumplen quinientos años de su nacimiento, y está fresco, como reciente, su coraje misionero incansable. Era honda su pasión por Cristo y su amor a los hombres. Junto a él nos es fácil recordaros a cada uno.

En la Diócesis tenemos también la celebración gozosa de la misión de Casma, en Perú. Se cumplen veinticinco años y queremos aprovechar esta oportunidad para acrecentar nuestra responsabilidad misionera.

He de daros la noticia, que tal vez conocéis. Y es que el Santo Padre Benedicto XVI acaba de nombrar Obispo de esta Diócesis de Orihuela-Alicante a Mons Rafael Palmero Ramos, hasta ahora Obispo de Palencia. Viene con ilusión. En su lema tiene escrito “*Cum Ipso*”, “*Con Él*” y es un mensaje de fe y de esperanza. Hará su entrada en la Diócesis el día 21 de enero próximo. Rezad ya por él. Es un momento eclesial muy significativo. Los responsables pasamos, pero Jesús, Pastor y Obispo, permanece.

Es mi última carta a vosotros. El Papa me ha concedido la jubilación. Creedme que no olvidaré vuestro testimonio de amor fuerte a Jesús, a la Iglesia y a esos pueblos. No puedo olvidar que, dejando todo, habéis seguido con entereza la llamada potente y amplia de la misión. Me atrevo a pedir os un recuerdo en vuestra oración. Muchas gracias.

He de terminar mirando a María, que llena el Adviento y le da sentido. La que entregó a Jesús al mundo, auténtica misionera. Sé que os acompaña y os guía como “Estrella de la Evangelización”.

Un abrazo fuerte de vuestro hermano,

A handwritten signature in black ink, starting with a plus sign (+) and the name 'Victorio Oliver Domingo' in a cursive script. A long horizontal line extends from the end of the signature across the page.

+ Victorio Oliver Domingo